

La Palabra Sagrada.

1

Mi anonimato será respetado, y las especulaciones respecto a mi identidad constituirán una infructuosa pérdida de tiempo. Lo que me incumbe, en relación con el grupo, es dar la ayuda necesaria a quienes tratan de capacitarse para trabajar activamente como discípulos. ~ Habiendo progresado en el Sendero de Retorno, más que los aspirantes que estudian estas instrucciones, conozco los peligros que acechan, qué se necesita y lo que puede ayudar en la preparación para el importante momento en que "atraviesen el Portal". ~ Parte de mi trabajo consiste en la constante búsqueda de aspirantes de gran corazón, ferviente devoción y mente entrenada. ~ Procuren preparar su instrumento; aprender a actuar en Silencio, cumplir con sus obligaciones y deberes, refrenar las expresiones verbales destabilizadoras y desarrollar ese sereno aplomo que proviene de una vida altruista. Olvídense de esa egoísta satisfacción que puede surgir en el corazón, cuando las jerarquías observadoras reconocen la fidelidad del aspirante. Por lo tanto, en estos días en que la tranquilidad y la confianza deben ser su fortaleza, la única protección debe hallarse en una búsqueda minuciosa de todos los móviles subyacentes. Superficialmente surgen muchos principios aparentemente diversos, y la batalla parece inclinarse primero a favor de uno y luego de otro. La contienda conduce primordialmente a una comprobación de los móviles, y mediante esta prueba se hace evidente quién es capaz, en todos los grupos, de pensar con claridad, discernir con exactitud, soportar con paciencia, y poseer la capacidad de seguir el sendero de probación hacia el Portal de la Iniciación, sin que los obstáculos de la superficie perturben su vida interna. ~ Cuando se ha percibido el "llamado de la voz interna" - el contacto interno con el Yo Superior - se pone de relieve, por un progresivo desarrollo que conduce a esa calma interna y confianza en sí mismo, se basa la regencia del Dios individualizado, que convierte al hombre en instrumento de servicio mundial.

Una de las condiciones principales que tiene que cultivar un discípulo para percibir el Plan y ser utilizado por alguna jerarquía Espiritual o Maestro, es la soledad. En la soledad "la rosa del Alma" florece, en la soledad puede hablarle el Yo Divino, en la soledad, las facultades y la gracia del Yo Superior, pueden arraigarse, y florecer en la personalidad. En la soledad puede también el Maestro acercarse a imprimir en el Alma serena los compromisos que Él trata de impartir, la lección que debe ser aprendida, el método y el Plan de trabajo que el discípulo debe captar. "En la soledad se oye el sonido". El enorme trabajo efectuado por un discípulo útil, solo es posible cuando ha coordinado el control de sus tres cuerpos inferiores y logrado su alineamiento. Quien tiene un cuerpo mental estable y es fuertemente positivo en la recepción de lo superior, y al mismo tiempo negativo a las vibraciones inferiores, y quien tiene un cuerpo astral claro, incoloro y tranquilo, posee además un cuerpo físico con nervios firmes y un ritmo uniforme (estuche hermoso, fuerte como el acero), servirá como ánfora para el uso de la jerarquía, canal por el cual Él puede vertir sin impedimentos su bendición sobre el mundo.

Dentro del concierto de fuerzas y energías en las distintas dimensiones y planos, que se hayan contenidas y guiadas dentro del Orden Supremo las jerarquías buscan a quienes pueden luchar contra las personalidades y bregar para sentar principios y, no obstante, "conservar intacto el vínculo del Amor". Esto tiene más valor de lo que los hombres creen, y un hombre capaz de sostener un principio y amar sin embargo a todos los seres humanos - AMOR INCONDICIONAL, SIN COMPROMISOS NI ODIOS - tiene algo raro que ofrecer en estos días y los Grandes Seres pueden utilizarlo. Por lo tanto, todos los colaboradores deben avanzar con clara visión, recto propósito e "indeseñable y firme acción".

Traten con paciencia y tolerancia a esos hermanos que han elegido los principios menores y lo incorrecto, que sacrifican el bien del grupo a sus propios fines personales

3

o emplean métodos indignos. Demuestran amor, atención y ayuda, por que tropezarán en el camino y sentirán el peso de la Ley. Manténganse dispuestos a levantarse y ofrecerles oportunidades para servir, sabiendo que el Servicio es el gran curador e instructor.

Los Grandes Seres - jerarquías - esperan ver el desarrollo de la facultad de flexibilidad y adaptabilidad, siendo esta última una de las Leyes Fundamentales de las especies, tan maravillosamente demostrada por la naturaleza. Ellos buscan un amplio canal que vaya, por intermedio de la mente, del Alma al cerebro físico. Se comprenderá ahora el motivo de la Purificación, Transformación y Transmutación otorgado en el Aprendizaje de Cristo, tú. Cuando existe capacidad, habilidad y facultad, entonces las jerarquías los utilizan gozosamente. El hombre no debe buscar a los Guías por que quiera capacitarse, la Ley del Gran Amor lo llevará hasta ellos. Los hallará cuando tenga capacidad, aquella que lo dispondrá para el trabajo grupal, la cual podrá ser ampliada mediante una cuidadosa instrucción, hasta alcanzar los poderes superiores del Alma. El liderazgo en los grupos, que controlan el trabajo de la Nueva Era, surgirá de la disciplina del individuo.

Las jerarquías desecharán como receptor - canal a quien anteponga su yo personal, posición y poder, antes que el bien del grupo. Recordemos que se instruyó el cultivo de la Humildad, Obediencia y Entrega.

Ahora, mejor será la comprensión del Sonido o Palabra Sagrada.

Cuando la Palabra Sagrada se pronuncia con concentrado pensamiento, detrás de ella, actúa como perturbador, desechando la materia densa de los cuerpos mental, emocional y físico.

Cuando es emitida con intensa aspiración espiritual, actúa como medio de atracción y reúne "partículas de materia pura en sustitución de las anteriormente desechadas. Los aprendices deberían tener siempre presente ambas actividades, al emplear la Palabra Sagrada. Tal utilización de la Palabra es de valor práctico, y da como resultado la "construcción de buenos cuerpos" para ser

utilizados por el Alma.

Su empleo también sirve para indicar a los trabajadores de los planos universales y a quienes están en el mundo externo, dotados de percepción espiritual, que hay un discípulo disponible para trabajar y que pueda ser utilizado activamente en lugares necesitados de la tierra. Esto debería ser recordado por todos los aspirantes y servir de incentivo para que la vida externa fenoménica coincida con el impulso espiritual. Cuando hablo de lugares necesitados de la tierra, no estoy propiciando el furisismo espiritual; reflexionen y mediten en el llamado del Ser, donde se encuentran en el aquí y ahora; las oportunidades se presentan y luego de un tiempo puede que no se vean como tal; sean pacientes y pidan el auxilio en pureza de corazón; llegará alguna claridad.

El empleo de la Palabra Sagrada también tiene su trabajo mágico de la jerarquía.

Las formas mentales, creadas para encarnar ideas, son enviadas para hacer contacto con las mentes de esos discípulos que pertenecen al grupo de un Maestro, responsables de llevar a cabo el Plan.

Jamás debe olvidarse que todo nace en el Gran Amor!.

El trabajo principal de un discípulo-receptor, en el plano mental, consiste en emprenderse para realizar cuatro cosas.

1. Receptividad a la mente-corazón del Maestro o jerarquía.
2. Cultivo de la correcta comprensión intuitiva de los pensamientos, que se le envían.
3. Incorporación de las ideas recibidas, de manera que sean adecuadas a aquéllos a quienes él trata de ayudar.

4. Activación de su forma mental mediante el sonido, la luz y la vibración, incorporando todo el pensamiento universal deseado, para que otras mentes puedan hacer contacto con ella.

A medida que los sonidos enviados principalmente a los tres mundos son reducidos en volumen, actividad y cantidad, podrá oírse EL SONIDO y cumplir así su propósito. Sólo a medida que se reduzca el caudal de palabras habladas y se cultive el Silencio, se sentirá el poder de la Palabra en el plano físico, sólo cuando se desvanezca el ruido de muchas aguas en el reajuste de las emociones, se oirá la clara nota del Dios de las aguas.

Raras veces las personas se dan cuenta de la potencia de una palabra, sin embargo, se ha afirmado:

De "En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios. Sin Él nada de lo hecho, fue hecho". Por consiguiente, cuando leemos esas palabras, nuestras mentes y corazones retornan a la aurora del proceso creador en el que, mediante el sonido, "Dios habló y los mundos fueron hechos".

El pensamiento, el lenguaje y la actividad resultante en el plano físico, forman la triplidad que hacen del hombre "lo que es y lo sitúa donde está". El propósito del lenguaje es revelar el pensamiento y ponerlo a disposición de los demás. Cuando hablamos, evocamos un pensamiento y le damos vida, haciendo audible lo que está oculto dentro de nosotros. El lenguaje revela, y el correcto lenguaje puede crear una forma que encierre un propósito benéfico, así, como incorrecto, crea una forma con objetivo maligno. Sin darnos cuenta, hablamos incesantemente e irresponsablemente día tras día; empleamos palabras; multiplicamos sonidos, y más crearemos de mundos de formas creadas por nosotros mismos. Por lo tanto es esencial pensar antes de hablar y recordar el precepto:

"Antes de hablar, se debe adquirir conocimiento".

Así nuestras palabras no llevarán la discordia, sino que agregarán su parte a ese "gran acorde armonizador o palabra unificadora", cuya pronunciación es finalmente función del género humano.

El lenguaje incorrecto separa, y es interesante tener presente que la palabra, el símbolo de la unidad, es Divina, mientras que el lenguaje, en sus numerosas diversificaciones, es humano.

Luz es la segunda palabra de importancia en esta regla. Primero el sonido y después el primer efecto del sonido, la afluencia de luz, produciendo la revelación de la forma mental. La luz es conocida por lo que revela. La forma mental creada por el sonido, tiene como propósito ser una fuente de revelación. Debe revelar la Verdad y traer al espectador el conocimiento de un aspecto de la realidad. De allí que la segunda cualidad de la forma mental, utilizada en forma elevada, sea "llevar luz" a quienes la necesitan y a los que caminan en la oscuridad.

Así aparece la significación de la tercera palabra, "VIBRACIÓN". Su mensaje se oye porque ha sido pronunciado. Lleva "iluminación", porque aporta la Verdad y revela la Realidad; es de vital importancia, porque "vibra" con la vida de su creador y se mantiene en existencia mientras lo animan su pensamiento, sonido e inteligencia. Esto es Verdad respecto a un mensaje, a una organización y a todas las formas de vida, que no son sino las ideas encarnadas de un creador cósmico o ser-humano.

Hemos tocado dos palabras significativas, sonido y luz, y surge una idea muy importante. El Alma es conocida como Luz, como reveladora, mientras que el aspecto Espíritu será más tarde reconocido como Sonido. "La plena luz y la iluminación corresponden por derecho al discípulo que recibe la tercera iniciación, mientras que la verdadera comprensión del sonido, Yo Soy, el factor sintetizador en la manifestación, aparece únicamente a quien es AMO DE LOS TRES MUNDOS.

